



REDACCION DE ESPAÑA: MADRID, en el n.º 11; PROVINCIAL, trimestre. Suscripción directa: P. 4; por correspondencia, 50; ESTRAÑERO, 60. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIODICO: Calle de I. principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion. Se insertan anuncios y comunicados.

AUBER.

Entre todos los compositores distinguidos, y no han sido pocos, que en la patria del gran Rameau levantaron á cabo nobles y grandes esfuerzos para cimentar solidamente un género nacional; entre todos los plejades de laboriosos artistas que desde las armoniosas partituras de Mondoville, Philidor y Monsigny, hasta las deliciosas óperas cómicas de A. Thomas, las admirables obras maestras de Gounod y las arrebatadas, por no decir originales, elaboraciones de Bizet, abarcan un respetable espacio de tiempo, una de las reputaciones más finas, una de las glorias mejor adquiridas, corresponde, sin duda alguna, al eminente maestro francés, al ilustre artista con cuyo nombre encabezamos estos ligeros apuntes y cuyo retrato verá en el presente número los lectores de EL GLOBO.

Espíritu poco dado á abstracciones metafísicas, ligero, jovial, fecundo y desprecupado, naturaleza eminentemente francesa en todo cuanto el pueblo francés tiene de aparente superficial y frívolo, compositor en fin, en quien la concepción y ejecución de una obra musical manifestábase como producto natural y lógico de una organización maravillosa. Auber es uno de esos artistas brillantes y fascinadores en la forma, artistas íntelos y corrientes que, dotados de grandísimo talento de asimilacion, nunca en realidad profundos y originales, pero creadores más de una vez por medio del perfeccionamiento creciente á que someten la imitación llegan á alcanzar los mayores triunfos, á figurar á la cabeza de una nación y á dejar á la posteridad un nombre siempre respetado, una memoria invidiable siempre.

A este género de artistas pertenece el eminente autor de la *Muta*. Imitador ferviente de Mozart, antes de la llegada de Rossini á París, admirador entusiasta después y frenético partidario del autor de *El Barbero de Sevilla*, el creador de Massaniello fortificó su genio al calor de la inspiración de esos dos gigantes del arte, y unido esto á la vigorosa savia musical que el apudésimo Cherubini supo infiltrar en la intelecúencia sea admirablemente organizada de Auber, no hubo menester más al celebre maestro francés para que su inagotable número dejara cesar á manos llenas toda esa gracia chispeante, esa elegante distinción, ese encanto indescifrable que se hace notar en la mayor parte de sus producciones líricodramáticas.

II.

Auber (Daniel Francisco Espirito) nació en Caen el 29 de Enero de 1788. Debía haber nacido en París, como dicen todos sus biógrafos franceses; pero un viaje que los padres del compositor hicieron á Caen en ocasión de hallarse la madre de Auber muy adelantada en su embarazo, fué causa de que el maestro viera la luz primera en la ciudad poblacion.

El padre de Auber pasaba por ser muy rico, y era además aficionado en extremo á la música. En medio de la sociedad elegante que predominantemente se reunía en la casa, trascurrieron la niñez y adolescencia de nuestro artista hasta el año de 1802, en que, por orden de la familia y contra protestas al casamiento, se trasladó á Londres como dependiente de una casa de comercio. La ausencia de Auber en la capital de Inglaterra no fué de larga duracion. Algunos afirman que el jefe de la casa advirtió en su dependiente una pre-

disposicion grandísima hácia el arte, circunstancias que hubo de declarar á desgracia á Auber, mientras otros aseguran que el tratado de Amiens en 1803 hizo necesaria la vuelta del artista á París.

Sea de ello lo que quiera, Auber regresó á esta capital antes de que hubiera trascurrido un año desde

el día de su marcha á Inglaterra. Sus padres habían abandonado el comercio, al que anteriormente se dedicaban, y llevaban una vida, si no fastuosa, no exenta, sin embargo, de cierto lujo y esplendor. Auber escribió en aquel tiempo varias romanzas para canto y piano que tuvieron mucho éxito, pero el maestro no era entonces más que un simple afi-

cal y levantada inspiracion conserváran siempre sus admirables obras religiosas, inculcó, como antes hemos hecho constar, en su entusiasta discípulo las sólidas doctrinas artísticas y las reglas complejas é inderrotables de la más sana composición.

Cuando Cherubini dió de alta á Auber, tenía este treinta y un años. A tal edad escribió su primera ópera cómica *Le Seigneur militaire* (La estancia militar) estrenada en 1818 en París en el teatro Feytaud. El éxito no correspondió á las esperanzas del maestro, y éste tuvo la desgracia de ver su debut acogido fríamente por el público. El fracaso de concierto á Auber, que inmediatamente durantes seis años, al cabo de los cuales escribió otra ópera cómica en un acto con el título de *Le testament et les billets doux* (El testamento y los billetes dulces) que se ejecutó por primera vez en Setiembre de 1819. Segundamente lo hizo olvidar bien pronto al gran compositor sus primeros fracasos.

III.

Poco tiempo después del fracaso del *Testamento*, el padre de Auber murió. El rico comerciante, que todos creían en posesion de una sólida fortuna, dejaba á su hijo en estrechísima situación, casi sin recursos. No había remedio; era necesario agenciarse honrosamente el pan de cada día; era preciso vivir.

Auber volvió al teatro. No era joven, tenía treinta y ocho años de edad; pero sobresalía amor al arte y afición al trabajo; así que el 27 de Enero de 1820 el maestro daba al público *La bergère chataigne* (La Pastora Castellana), su primer triunfo.

El éxito que esta obra alcanzó fué completo. Sus melodías se hicieron populares, el autor se vió acosado por peticiones de obras; su nombre empezó á sonar el porvenir sonreía, al fin, al celebre artista.

Entonces fué cuando Auber comenzó á dar brillantes muestras de su fecundidad y talento. Año y medio después de su primer triunfo escribió otra ópera cómica en tres actos, *Emma*, ó *la Promesa imprudente* (Emma, ó la Promesa imprudente), que se estrenó el 17 de Julio de 1821 con grandísimo éxito. A esta obra siguieron, casi sin interrupcion, *Leicester*, en tres actos (1822), *La Nieve* (La Nieve), en cuatro actos (1823), *Le Concert á la cour* (El concierto en la corte), en un acto (1824), *Le Muet* (El sordo), en tres actos (1825), *Le Fiancé*, en un acto (1826) y *Fiorilla*, en tres actos (1826).

Auber era ya el compositor á la moda, el niño mimado de París, todos buscaban con empeño su sociedad, todos se disputaban el honor de tratar de cerca al maestro, y cosa extraña! todos lo estimaban, todos lo querían entralleado! todos lo estimaban, todos lo querían entralleado! todos lo estimaban, todos lo querían entralleado!



Auber.

cionado, componia por instinto, y solo una habilidad bastante respetable en el piano, violin y violoncello, instrumentos á cuyo estudio se dedicó desde muy joven, habiéndole prestado la suficiente confianza para lanzarse en el camino de la que podíamos llamar pequeña composición.

Dos años después, en 1805, Auber se atrevió á mas. Apoderóse de una antigua comedia en tres actos, de Monvel, titulada *Suiza*, puso en música con acompañamiento del cuarteto, y pudo verla

ejecutada con éxito en un teatro de aficionados.

Este éxito, lejos de halagar al compositor, mortaleó vivamente, al contrario, su insuficiencia para emprender trabajos artísticos en cierta escala, y convencido de esta verdad, Auber abandonó completamente sus éxitos de salon, para ponerse resueltamente bajo la direccion absoluta de Cherubini.

Este gran maestro, á quien la Francia debe inapreciables servicios y cuya inmensa ciencia musical,

lento del hombre de mundo. En una palabra, Auber ha alcanzado los cuarenta y ocho años de una completa celebridad.

En 1823 había empezado a querer a Rossini. La *Niece* dió á conocer este cariño, que trocose en seguida en una admiración sin límites, en adoración, en *félicitation*, en locura. Rossini, que entusiasmado á toda una generación hacia por sí solo en el público, sino en todos los compositores italianos, franceses y alemanes.

Auber fué, pues, uno de tantos entre Hérold, Boieldieu, Adam, Donizetti, Bellini, Meyerbeer, Verdi, y otros muchos, por no citar más que los principales, con quienes, sin embargo, de vez en cuando, mientras alguno de los maestros citados. Meyerbeer, por ejemplo, tomaron á Rossini como punto de partida, para operar más tarde una transformación radical, y otros, Bellini el primero, acobaron por renegar de él; Auber, en cambio, vivió y murió *conservándose*, y ni los años, ni las críticas de otros maestros, pudieron jamás debilitar lo más mínimo su admiración ilimitada hacia el celebrísimo artista de Pésaro.

«Sin Rossini—dica Auber—no hubiera yo sido en la vida de imitar á Mozart, pero lo vije de Mozart.»

En otra ocasión decía apoyándose del *Barbero de Sevilla*, que era su encanto: «Un soberano conseguiré quizá hacer que Dios me escriba otro *Guillermo Tell*, pero otro *Barbero de Sevilla*, jamás.»

«Admirable frase llena de verdad y de entusiasmo artístico y que pone en evidencia, mejor que toda crítica, cuáles son las verdaderas inclinaciones musicales, las doctrinas estéticas que Auber con mayor entusiasmo profesaba.

Entramos en el tercer período de la carrera de Auber; el primero le ha hecho sufrir las vicisitudes de dos fracasos, el segundo le ha dado la inmortalidad le espera en el tercero.

Antonio Peña y Goñi.

(Continuare.)

LOS VIAJES DE HERODOTO.

I.

Herodoto nació el año 484 años de J. C. en Halicarnaso, aldea de la Caria, fundada en la costa del Asia menor por los dorios, una de las cuatro tribus helénicas.

Llamábase su padre Lyxias y Dryo su madre. Un día suyo, llamado Panaxias había compuesto dos poemas (1) casi tan populares en su tiempo como los de Homero y Hesíodo.

Sus condiciones ventajosas para emprender largos viajes, la juventud, las fuerzas físicas, la educación, la riqueza, las buenas relaciones y una instrucción sólida y variada. Herodoto poseía toda estas condiciones.

Era joven y rico. Gracias á las relaciones mercantiles de su familia podía contar con el apoyo y los consejos de comerciantes griegos establecidos en los países donde comenabá á penetrar la civilización. La fama de su Panaxias le aseguraba una acogida no menos favorable entre los sacerdotes y los filósofos, es decir, entre los hombres más instruidos del mundo; porque la ciencia estaba entonces contenida en la religión y la filosofía.

Herodoto no sabía cuál era la forma de la tierra que iba á recorrer. También ignoraba, como es consiguiente, el movimiento de rotación de nuestro globo, su revolución alrededor del sol y su posición respecto á los astros.

Para descubrir estas verdades le hizo necesario que pasen muchos siglos.

A los ojos de los primeros hombres la tierra no debía ser sino una vasta llanura, sembrada de montañas y rodeada de agua.

Así habían pensado la tierra los antiguos. En un principio la ciencia y la poesía eran hermanas, y seguían juntas el toruoso y oscuro sendero trabajosamente trazado por la experiencia naciente del género humano.

Todo poeta era sábio: todo sábio era poeta. Homero representa á la tierra bajo la forma de un ancho mar rodeado del cual corre el océano.

Hesíodo, contemporáneo de Homero, resume en estos términos, en su *Teogonía*, la ciencia de su tiempo: «Un mismo espacio se extiende desde el cielo hasta debajo de la tierra, y desde la tierra hasta el Tártaro.

«Un yunque de bronce que cayera desde el cielo estaría rodando nueve días y nueve noches, y no llegaría á la tierra hasta el décimo día. Del mismo modo, un yunque de bronce que cayera desde la tierra rodaría durante nueve días y nueve noches, y no llegaría al Tártaro hasta el décimo día.»

En tiempo de Herodoto, la explicación que Homero y Hesíodo habían dado de la forma de la tierra estaba admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

Herodoto no admitía más que la forma de la tierra sea admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

Herodoto no admitía más que la forma de la tierra sea admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

Herodoto no admitía más que la forma de la tierra sea admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

Herodoto no admitía más que la forma de la tierra sea admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

Herodoto no admitía más que la forma de la tierra sea admitida como una verdad incontestable en toda la Grecia. Sin embargo, Herodoto criticaba esta explicación, diciendo irónicamente: «Yo no conozco ningún río Océano. Parece ser que si el río Homero ó algún antiguo poeta el inventor de esta denominación.»

tierra estaba suspendida en los aires sin sosten ni apoyo alguno.

«Funde suponerse que Herodoto, no viendo en las teorías de los diferentes escuelas más que hipótesis infundadas, prefirió abstenerse de adoptar alguna de ellas, ó de escribir al menos acerca del asunto.»

Herodoto era muy jóven cuando comenzó sus viajes; porque esa demostración que tenía solamente veintiocho años cuando leyó su *historia* en los Juegos Olímpicos (1).

No era la curiosidad el solo móvil que había impulsado á Herodoto á emprender sus viajes. Otro objeto más grande le animaba. A ejemplo de Homero, que había cantado la primera victoria de los griegos contra los asiáticos (ó el primer triunfo de la civilización de Occidente sobre la de Oriente), Herodoto se proponía escribir la historia de los largos y memorables combates sostenidos por los griegos contra los persas, que acababan de triunfar con sus gloriosas victorias de Maratón, Salamina, Plata y Mycala.

Herodoto pensaba que el mejor medio de prepararse para escribir una obra tan considerable era visitar las naciones más interesadas en aquellos acontecimientos y estudiar sus usanzas, instituciones y costumbres.

Al regresar de sus viajes compuso, pues, Herodoto el libro inmortal que le ha granjeado en la posteridad el nombre de *Padre de la historia*. Bien pudiera también llamarse *el Padre de la geografía*.

Las descripciones físicas, los datos curiosos que ha intercambiado en su narración histórica han quedado como modelos que no han sido sobrepujados nunca.

Uno de sus biógrafos, Visconti, dice que el libro de Herodoto es al más interesante y agradable de cuantos se ha escrito en prosa desde la revolución de los siglos.

«No nos es dado, sin embargo, apreciar las bellezas de su estilo, —tan dulce—dice Quintiliano,—que parece una suave música.»

«Las mayor parte de los autores que han escrito sobre los viajes de Herodoto suponen que vivió precisamente en el Egipto. De su viaje á aquel país hablabamos en nuestro artículo próximo.

R. O.

LA ROSA Y EL RUISEÑOR (1)

(DE FELICIANO MALEPILLE.)

—Sin duda porque no se aman.

—No es eso. Es porque no gozan de libertad.

La rosa inclinó tristemente la cabeza sin responder. El ruiseñor decía la verdad. No porque ella echase de menos una libertad que no conocía. Cuando en el jardín, nada había visto fuera de su circunferencia.

Sus días se pasaron en la calma y la tranquilidad. Dormir durante la noche y calentarse de día á los rayos del sol, eran todas sus necesidades; y desde el momento en que conoció el amor se completó su existencia.

«Un día el ruiseñor era otra cosa. Acostumbrado desde la infancia al inmovilismo y á la actividad, esto le hizo encontrar una profunda y continua inquietud. El presente no era para él más que el camino del porvenir. Parecía nacido para desear, y la rosa para poseer. Así que permaneció todo el día silencioso y absorto al lado de la rosa, que él creía su cesar. For la noche, la flor fingió se durmió, y la arvechilla, exultante por la ocurrencia, se puso á cantar con salvaje ardor las delicias de la vida nómada y aventurera. Poco á poco, entusiasmandose con su canto é irritándose con la odiosa de sus acantos, hizo saltar su alma en armoniosos delirios.

En uno de los instantes en que se detenia para tomar aliento, oyó una voz ligal á la suya que repetía alegremente sus canciones, y parecía invitarle á un viaje fraternal. Entonces, olvidando todo, se lanzó con velocidad hacia su nuevo amigo. Pero no bien empezó á apartarse del jardín, cuando se sintió violentamente ascendido y arrojado al alto espacio al lado de la rosa.

Esta oyó el grito espantoso que dió al caer. Inclínase sobre el llena de espanto y de desesperación y trató de reanimarle con sus caricias.

«Cuando le vio volver en sí, olvidó todo lo que había sufrido, y su corazón se llenó de una inextinguible alegría. En aquel momento la audaz, pedida el ruiseñor hacer romper para los dos la pareda felicidad con una palabra sola, pero desgraciadamente no lo hizo, y ella, perdiendo toda esperanza, murmuró:

—«Has querido abandonarme, ¡bilbul!»

Y su, Gul, respondió él, me has detenido por fuerza.

Dichas estas palabras, concluyó para los dos toda la felicidad y todo el amor. Heridos ambos, el uno en su libertad y el otro en su más legítimo orgullo, hallaron igualmente odioso el lazo que los unió.

El dolor fué igual, pero se manifestó en un modo diverso.

El ruiseñor se hizo intolante, amargo, fanfarrón, y expresaba á veces su fastidio con una sátira irónica que, al oírse, todas las flores del jardín temblaban en sus tallos.

La rosa, por el contrario, ocultó su dolor en el silencio; y al verla cada día palidecer y marchitarse, las demás flores temblaban de pavor, y no se atrevían á entregarse á sus amores.

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

Y estos dos seres tan dichosos en otro tiempo, pasaban sus días conmutos en la tristeza, no esperando nada ni sabiendo que desear.

Una vez, sin embargo, el ruiseñor pareció resignarse. Sus ojos, casi cerrados constantemente, se abrieron á la luz y reobtuvieron su antiguo brillo; sus alas se agitaron melancólicas, y se puso á cantar, como en los tiempos felices, el amor.

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

Y estos dos seres tan dichosos en otro tiempo, pasaban sus días conmutos en la tristeza, no esperando nada ni sabiendo que desear.

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

«¿Quién podrá ser feliz, decían, si Gul no lo es?»

(1) La *Historia* de Herodoto para celebrar los trabajos de Herodoto y los juegos, no ha llegado hasta nosotros ningún fragmento de esta obra.

(1) Año I de la olimpiada III, ó 486 antes de Jesucristo.

(2) Véase nuestro número de ayer.

(1) Véase nuestro número de ayer.

(2) Véase nuestro número de ayer.

El Banco Nacional de Río-Janaro ha suspendido sus operaciones el 12 de Mayo, solicitando un préstamo y prometiendo pagar lo que debe con interés.

Este mes ha producido gran sensación. En los días 13 y 14 de la mañana se retiraron las armas de los Bancos de Madrid y de Barcelona. El Banco de Madrid ha acudido en auxilio de estos, haciéndolos salir por los caminos.

Esta crisis ha sido originada por los considerables trabajos acometidos en provincias, y que alcanzan grandes capitales.

Las medidas tomadas por el Gobierno restablecieron la confianza, y el mercado monetario volvió a su estado normal.

El *Morning Post*, de Londres, ha publicado un artículo que la prensa francesa copia y comenta a su sabor, pretendiendo hacer la verdadera historia de todo lo ocurrido en Alemania respecto de la guerra.

El artículo inglés cree conocer las razones que han llevado para que el imperio alemán desista de una empresa cuya ejecución tenía resuelta de mucho tiempo atrás, y que no han sido otras que la actitud de las demás potencias, y especialmente de Rusia.

Aparte las pretensiones con que está escrito, este artículo se distingue por poco de los demás que la prensa extranjera ha publicado sobre el mismo asunto, pero se funda solamente en conjeturas e hipótesis no justificadas hasta ahora.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta*, en su número de ayer, no publicando nada de la guerra, pero sí el decreto sobre impuestas y reducciones sancionado por todos los periódicos de España, y cuyo artículo es el siguiente: Artículo 1.º. Queda autorizada la prensa para plantear y discutir las cuestiones constitucionales.

Art. 2.º. Las autoridades concederán su permiso a los partidos legales que lo soliciten para celebrar reuniones públicas.

Art. 3.º. Quedan prohibidas las anteriores disposiciones sobre reuniones, asociaciones e imprenta, en cuanto no se opongan a la ejecución del presente decreto.

Dado un Palacio a diez y ocho de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.

Publica también la *Gaceta* dos reales decretos, uno para el ministro de la Gobernación para emitir en las formalidades de subasta 900 postes telegráficos de primera, 5.100 de segunda y cuatro aparatos rápidos impresores del sistema Hughes.

Los reales órdenes, declarando subsistente una causa de justicia a favor del ayuntamiento de la villa de Puca, provincia de Bérgos, y disponiendo que se releve a la empresa del ferro-carril de Córdoba en Málaga y Caupullos del pago de las moidas en lo que ha incurrido por retraso en la formalización de pagarés otorgados por derechos de aduana, y fijando el plazo de siete días para dicha entrega en lo sucesivo.

En el periódico oficial se anuncia que los exámenes para el ingreso en el cuerpo de letrados de la Posa, provincia de Bérgos, y disponiendo que se releve a la empresa del ferro-carril de Córdoba en Málaga y Caupullos del pago de las moidas en lo que ha incurrido por retraso en la formalización de pagarés otorgados por derechos de aduana, y fijando el plazo de siete días para dicha entrega en lo sucesivo.

La Guardia civil de Vélez Málaga ha detenido a un sujeto que disparó dos tiros al presidente D. Ramón Gutiérrez Pérez, heriéndole de gravedad en la cabeza y atravesándole otro proyectil de parte a parte.

La Dirección del Tesoro anuncia que las carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, números 1.025 y 1.026, que representan ochocientos bonos cada una, con un valor nominal al 185.265 y 186.335 al 185.341 respectivamente, están mandadas retener por el juzgado de primera instancia del distrito del Hospicio de esta capital.

La Tesorería central de Hacienda publica anuncio que de orden de la dirección general del Tesoro, hoy desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, en la estatua de Teo reria Central el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan en cantidad de los números 5.501 a 2.644, impertantes 34.515 pesetas.

El general Zavala, que se encuentra muy aliviado de su enfermedad, regresará en breve a Madrid.

Se han concedido algunas cruces de Isabel II Católica y Carlos III a varios extranjeros, entre ellos a M. Paul de Cosnac.

El Sr. Trelles ha conferenciado con el señor Cánovas.

El sábado salió de Santander para la Hala del vapor-correo *Guipúzcoa*, llevando a bordo cuatrocientos y 184 soldados.

Se ha concedido autorización a D. Felipe Bertrán de Lis, vecino de Jaén, para espedir en el término de seis meses un ferro-carril que partiendo de aquella capital y pasando por Torredecampo y Torrequemada, empalme con el de Andalucía en la estación de Andújar.

Una comisión de algunos pueblos de la ribera de Navarra conferenció el miércoles en el Sr. Jovellanos, pidiéndole recursos, según el tiempo, para hacer frente a las necesidades de la guerra.

Leímos en un periódico bilbaíno del sábado:

«Se observa cierto movimiento de tropas carlistas en las Intercambios y hacia la costa. Cuentan llegadas ayer y anteyer han dicho que observaron bastante reunión de fueros por la parte de Somorrostro en dirección a Cervera y Santarón. En Castro parece que se han tomado presenciosas...»

De nuestro colega *Las Provincias* son las noticias siguientes:

«Los carlistas han colocado ya en el castillo del Collado dos de las piezas de artillería que cogieron en la sorpresa de Cuenco, y ahora están abriendo dos cañes cubiertas en el mismo fuerte, con el ob-

jeto de ponerse a salvo de los fuegos de artillería en el caso de un ataque por parte de nuestras fuerzas.

«Estos últimos días las facciones de Cucala, Alvarez y Pancha, recorrían los pueblos de Alcala, Bendicarrá, Trigueros, Alcanar y Ulldeusa, obrando la destrucción, recogiendo los mozos y cometiendo atrocidades.

El día 14 llegaron a Vinaroz unos carreteros de Morella, los cuales aseguraron que las fuerzas indicadas y algunas otras, en número de 3.000 hombres, salieron de Trigueros a San Mateo, sin que se sepa la causa de este movimiento.

«En Vinaroz se presentaron a indulto el día 13 dos carlistas de caballería con su armamento. Eran de Alcala. Después se presentó un jefe de infantería, y el día 14 tres compañías de caballería con caballos y armamento, los cuales dijeron que se presentaban bastante más de mil dicho cuerpo tan pronto como pudieran escapar.

«El día 13 llegaron los carlistas a dos machuchos de Vinaroz que enviaba el gobernador militar de esta plaza con partes para la columna. Tan pronto como llegó el gobernador supo que había algunas fuerzas de Cucala se habían llevado a los presos a Alcala, distribuidos a varios ordinarios y carreteros de este último pueblo, y enviólos uno por uno a los facciosos diciéndoles que los que tenían detenidos en rehenes sufrirían los mismos castigos que se imponían por los carlistas a sus correos.

«Así se ha hecho en la guerra.

«La colocación actual de las fuerzas carlistas en la línea que llaman de bloqueo de Bilbao, parecen ser la siguiente: batallón de Arratia, desde Berango a Luján; batallón de Ordoña, desde Luján, por Derio, Zamudio hasta Ebeverri; los dos caminos y Olagarrá, Guis de Viescay; batallón de Mota, de Mota y Pareda, y las compañías del batallón de Durango, Iturrigorri, Arraiz, Castrejana, etc. El de Durango ha reemplazado en la línea al de Bilbao.

«En estos últimos días se han celebrado grandes fiestas religiosas en las calles de Cuarte, de Sagunto y de Bait, en Valencia, y en la calle de San Vicente la poética fracción que los niños dedican al Santo, cuyo nombre tiene la calle.

«Dicen de Jerez que el viento continuaba furioso, ocasionando grandes destrozos en los árboles y algunos en las villas.

«Han sido detenidos en Málaga dos individuos, a uno de los cuales se considera como autor del asesinato de los señores de caballería D. Nicolás Valentín, en Febrero de 1873, y el otro como testigo.

«Comenta enfermo de gravedad el Sr. Francisco, director de nuestro colega malagueño *El Correo de Andalucía*. Desempeña alivio.

«Ha empezado a publicarse en Santander un periódico titulado *El Lidio*.

«De Logroño, con fecha 13 del corriente, escriben a *La Voz de Mérida* una carta, de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Ayer, al ponerse el sol, vimos entrar por el puente que conduce a Viana, treinta y tantos hombres y algunos chiquillos, todos procedentes del campo enemigo. Al principio creímos si serían carlistas, pero al ver que iban con sus armas, vimos que eran nuestros soldados, y algunos de ellos, refiriéndonos su historia, sus esperanzas, sus alegrías, sus fatigas, sus sufrimientos, y haciéndonos ver eran acosillados, acogidos, caudillos de varios coros y paisanos, trabajadores del campo, hechos prisioneros por los carlistas en las diferentes acciones libradas en Navarra y Guipúzcoa.

«Los infelices han estado trabajando día y noche en los redutos y trincheras de Estella siete meses, sin dejarse más descanso que tres o cuatro horas por la noche.

«Algunos de ellos, y arrastrados los ojos en lágrimas, refiriendo que les había sido sortado para salir; pero Dios, viendo su inocencia, le quitó el sorteo, no consintiendo fuera víctima de tan brutal crimen.

«Nos dicen que han hecho de Estella una plaza formidable por las líneas de defensas que tiene, y que a no ser por la potente artillería de nuestro sueldo, no podrían sostenerla.

«Hay mucho trabajo y muchísima sangre; pero nuestros magníficos cañones se encargaron de flanquear aquellas formidables posiciones, y en último caso de reducir a cenizas su divina fortaleza.

«De recursos metálicos sodavía muy mal; pero pan y carne no les falta todavía, y vino abundantísimo. Los muchachos, como ellos los llaman, disgustadísimo porque no ven una moneda más que cuando cogen algún soldado nuestro, y entonces se reparten los cuartos o como sea bendito.»

«Con respecto a la quinta que los carlistas efectúan en el Centro, dice *El Mercantil Valenciano*:

«La caja la han establecido en Alpinete. Hicieron traer la voz de que la cartaga no se verificaría hasta fines del presente mes, con el objeto de contener las emigraciones y hasta que tuviesen distribuidas algunas fuerzas por los pueblos. Así lo han verificado, y en cada uno de ellos hay un pelotón encargado de recoger los mozos y conducirlos a Alcala, donde se ha constituido la comisión provincial carlista.

«A pesar de que dijeron que los cuadros de extensiones físicas y legales serían los mismos que rigen en el ejército, de todo hay en la villa del Señor.

«Los carlistas han impuesto en Navarra una nueva contribución extraordinaria. Todos los casados desde el día 1.º de 1870 hasta la fecha, tienen que pagar 1.000 rs.

«Según el *Arriba* ha llegado a Durango el presidente acompañado de un numeroso séquito. Se cree que a Vitoria reconoce el deseo de dar posesión con cierta ostentación de la comandancia general de Vizcaya al reconquidado Carraza, sofoez ciertos síntomas de insubordinación que se notan en la división vizcaína, y alanzar dificultades de orden económico que han surgido con los pueblos.

«El viernes se encontraban en las Cuevas de Vitorina algunos ginetes carlistas.

«Dicen al *Arriba* que en algunas habitaciones de Bilbao se han recogido unas medallas, introducidas por debajo de las puertas, que llevan grabada una leyenda pidiendo auxilio para la religión que pagara.

«Dicen de Bilbao que la viruela hace estragos con los carlistas que se hallan en las Encarnaciones.

«Personas llegadas recientemente de Bayona, aseguran al *Noticiero bilbaíno* que en dicho puerto se están embarcando a bordo de un buque inglés 15.000 fusiles y un número considerable de municiones, con rumbo, según algunos dicen, a Amberes, al paso que otros afirman saldrá para Inglaterra, a excepción de una pobre mujer y un niño heridos por un caso de guerra, que han sido destinados al hospital civil.»

«Dice una carta de Lerín que es un hecho seguro que los carlistas han sacado de Estella los prisioneros del ejército que allí tenían, y que muchos comercios se apresuraron a cerrar sus puertas trasladándose a otra parte.

«D. Carlos se encuentra por la parte de Zarautz, según dicen de San Sebastián.

«Unos 30 heridos carlistas de la acción de la Puebla, pasaron por Valliviera al microscopio con direccional hospital, que tienen establecido en Albalocarr.

«La diputación carlista que se hallaba en Villahermosa ha pasado a Vall de Lizarra, distante siete leguas de aquel punto.

«La noticia siguiente pertenece a nuestro colega *Las Provincias*, de Valencia, en su último número:

«La mañana del 19 del actual bajaban las fuerzas de Dorregaray, Alvarez y Cucala, fuertes de uno cuatro o cinco mil hombres de todas armas, por la margen derecha del río Ebro. Las cañoneras *Ebro* y *Sanmoro*, que se encontraban en sus puestos de la margen izquierda, empezaron a disparar un nutrido fuego de cañón y fusilería sobre las fuerzas enemigas, al que contestó el enemigo con bastante viveza.

«El fuego duró, con algunas ligeras interrupciones, desde las nueve de la mañana hasta las dos y media de la tarde, causando bastantes bajas al enemigo, y muy especialmente a su caballería, que pasó a galope tendido, y entre la cual reventaron dos granadas que ocultaron al enemigo por breves momentos entre la gran nube de polvo que levantaron en la explosión. Posteriormente hemos sabido que entre las bajas causadas a la caballería enemiga, y muy especialmente a la de Alcala, el comandante de las fuerzas auxiliares del río, D. Juan Montes de Oca, acudió al lugar del fuego a bordo de la lancha de vapor *Puerto*, y bajo sus acertadas órdenes se ha conseguido el feliz resultado de este nuevo servicio que nuestra marina ha prestado en el Ebro.»

«Ha empezado el arreglo del personal de promotores fiscales en Gracia y Justicia.

«Los partidarios de D. Carlos hacen nuevos esfuerzos para allegar recursos en el extranjero. Ahora intentan sacar partido del enojo que han producido en una parte de la aristocracia de Austria los sucesos de Grazz en contra del hermano del Pretendiente.

«Se leen en *Las Provincias*, de Valencia, las siguientes noticias carlistas:

«También se sabe que el sábado último llegaron a Cantavieja dos cañones con los que los carlistas dicen que harán insuperable aquella plaza, cuando todo hace creer que no se han de acercar a defenderla, excepto en caso de necesidad.

«Siempre también en Cantavieja una fábrica de cartuchos, y bajo las órdenes del berador don Francisco Puerto, hay un batallón para guarnecer las defensas. En Cantavieja se halla también un depósito de oficiales, que tienen de reserva para embarcarlos en las ruinas de las quintas, que en breve por us causa se ha suspendido la quinta, dándose órdenes a los pueblos para que permanezcan en sus casas hasta nuevo aviso, pero previniéndoles que los que se presentan a ingresar en las filas del ejército, serán castigados en sus personas a familia, y a sus bienes.

«El diputado de Aragón se halla en Villarluengo, presidida por D. José María Soto, abogado y propietario de Teruel.»

«Hoy vuelve a encargarse de la secretaría del gobierno civil de esta provincia el Sr. Villavieja, que llegó ayer a Madrid.

«Ayer conferenciaron otra vez los señores generales Quésada, ministro y subsecretario de Guerra.

«Leamos en *La Bandera Española*:

«Dícese que el acuerdo adoptado por los ministros de no concurrir a la reunión de mañana en el Senado, fue objeto de un largo y detenido debate por hallarse divididas las opiniones de los consejeros responsables en este importante punto.»

«Ayer tarde recibió el Gobierno el siguiente importante telegrama:

«SAN SEBASTIÁN 14 (2.00 tarde).—Guerra 4, 40 idem).—General Blanes al ministro de la Guerra. «El objeto de regularizar mi línea de comunicaciones he evacuado hoy las posiciones de Usturribal cuya ocupación era de todo punto necesaria, concentrando en Igueldo la brigada Armaiz y de este modo mi posición sobre el río Urso se hace mucho más fuerte. La operación se ha hecho cabalmente a pesar de la viva oposición del enem-

go, que ha sufrido muchas pérdidas; las nuestras consisten en un muerto y cinco heridos.»

«Dice *El Mercantil Valenciano*:

«Adelantado ha permitido a sus ayos el celebrar la Pascua en Cielos, donde en la actualidad se encuentran completamente ociosos, pues ni siquiera salen a ejercitarse a la cuesta del Tirol. Dicho jefe ha prometido a Dorregaray, y de ello hace público alarde, que proporcionará fondos para la adquisición de armamento con destino a los quintos. Hasta la fecha lleva recaudados 15.000 y pico duros.»

«Anoche salió para el Norte el jefe de estado mayor de aquel ejército, general Estéban.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

El gobernador civil Sr. Elduayns, ha impuesto la multa de 500 rs. al empresario del teatro del Príncipe Alfonso, por las copias con alusión a un personaje político extranjero que se cantaron en la función del día 16 último.

También se le ha exigido la multa de 2.000 rs. al empresario de la plaza de toros, por expender billetes antes de tener la autorización para fijar los carteles anunciando las funciones.

«La compañía formada para el teatro de Apolo bajo la dirección del Sr. Vico, se compone, hasta ahora, de los artistas señoras doña Teodora Lamadrid, doña Enriquez Larrea, doña Chelidá Lombía, doña María, doña Manuela Ramon, doña Concepción Sempelay, doña Adelaida Zapatero, doña Elisa Baga, doña Josefa Gal, señora Vazquez, doña Josefa Gallego, doña Elvira González y otras, y los Sres. D. Antonio Vico, don José Mata, D. Miguel Cepill, D. Juan Mesa, don D. Julio Parrero, José Alabado, D. Alfredo Mesa, D. Manuel Vico, D. E. Chabá de Lamotte, Lopes, Benedi y otros. Como director de orquesta ha contratado el Sr. Vico a D. Miguel Marqués.

«El viernes se verificará en el Circo de Ponce una gran función en la que el notable artista M. Emilio el Mallorquín y sus hijos ejecutarán los nuevos ejercicios *Los meteoros*, ó *los vuelos eléctricos*.

«El sábado darán su última función, en su beneficio, los patinadores americanos.

«Bien merece el inteligente y activo empresario las simpatías que le demuestra el público, correspondiendo a sus esfuerzos por dar variedad al espectáculo.»

«Ha sido admitido por la empresa del teatro del Circo, para ser representado en la próxima temporada, un drama en tres actos y en verso, original del joven poeta D. Jacobo Sales, titulado *El puñal del Rey D. Pedro*.

«Mañana se representará por primera vez durante esta temporada en el Circo del Príncipe Alfonso, la zarzuela de gran espectáculo de los señores Larra y Rogel titulada *Los infernos de Madrid*.

«Los teatros de Barcelona pasaron en las noches del sábado y domingo las obras siguientes:

Principal.—*La mayor seneca*, *La Haza de la gaceta*, *Guerra el Bueno*, *Me comiene esta mujer*, *Una con dos puertas*, *Ya pareció aquello*, *Los amantes de Teruel* y *La mayor seneca*.

«Liceo.—*Luzerria Porpita*, drama, *L. puritana*, ópera, *La línea de la gaceta*, *Me comiene esta mujer*, y *El que vive por el cielo*.—Circo: *Romero a Gracia*.—Romen: *Los ferros de tall y Juan el Chabero*.—Novidades: *Una pleita*, *La criada*, zarzuelas. —España: *La escuela de oro* y *Urganda la desconocida*.

«El Principal de Zaragoza ha puesto en las noches del lunes y del martes *El barbillito de Lopo* y *Los Comenares*.

«En el Principal de la Coruña se representará el sábado y domingo, respectivamente, *La escuela de los maridos* y *La novia del general*; y *Los pobres de Madrid*, *Lvaro* ó *el yauter de Financia* y *El rayo de la corte*.

«En el teatro de Romea, de Murcia, el 16 *Campesino*, y el 18 *El Juramento*.

«El teatro de las Delicias, de Almería, dió el domingo último: *Sensitiva* y *Los estanqueros aéreos*.

«Los de Valencia han puesto en los días 17 y 18: el teatro-café, *Del enemigo el consejo*, *La comediante Rufina* y *Arriés en chaganta y nenas*, y el Circo Español, en la primera de las referidas noches, *Los comenares de cataluña*, y en la segunda *El barbillito de Lopo*.

«En el Principal de Santander se cantó el lunes último la zarzuela *Los hijos de Eva*.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO.

ESPAÑA.

La espada naval de Fabio no es de Rivar. —Desempeñados de un autor verdaderamente por el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro. 4 tomos. de D. José Rodríguez.—1 vol. en 4.º de 72 páginas.

FRANCIA.

Les galeries de l'Inde, nouvelles éditées, por M. E. de Valenciennes.—Paris.—Flon, éditeur.—2 vol. en 4.º.

Le vieil inquiet, mémoires, por M. Paul Bourget.—Paris.—A. Lemerre, éditeur.—1 vol. en 18.

ADVERTENCIAS.

Habiéndonos agotado la numerosa tirada que hemos hecho de los números publicados durante el mes de Abril, no nos es posible servir los pedidos de colecciones que muchos de nuestros suscritores nos han dirigido, ni admitir por consiguiente

